Luis Usoz y Río, bibliófilo español del siglo XIX: no conocido custodio de textos literarios cubanos

Surge esta comunicación del hallazgo, en la Biblioteca Nacional de Madrid, de tres cartas escritas en 1842 por Benjamin Barron Wiffen, erudito cuáquero inglés, a Luís Usoz y Río, estudioso bibliófilo español. En éste (seis hojas de papel de seda; tres de las hojas son inclusión posterior), Wiffen envía copia de trece poemas identificados como escritos por un «Cuban Slave», cuyos originales eran propiedad de Richard Robert Madden, conocido antiesclavista británico. Una búsqueda subsiguiente me permitió localizar otros dos manuscritos (seis y dos hojas, respectivamente, de papel de seda; sin datos del modo de envío), también remitidos por Wiffen a Usoz. Adjunto al último, en un papel suelto (7 1/2 × 3 1/2 pulgadas) se lee en letra de Usoz:

> Ms— Papel en q[u]e están envueltos tres *MSS.*
> 1.° Poesía de Manzano.
> 2.° Elejías Cubanas.
> 3.° Escenas de la Vida Privada.
> No se han impreso en español. Sólo traduzidos al inglés por Madden, algo de ellos.

Relacionar a R. R. Madden con estos manuscritos fue fácil: su actividad antiesclavista en las Antillas es documentable[1], particularmente en Jamaica (8 de noviembre de 1833 a 15 de noviembre de 1834) y en Cuba (28 de julio de 1836 a octubre de 1839), donde actuó como representante de la Gran Bretaña en asuntos relacionados con el control y con la abo-

[1] Ver, por Madden: *A twelvemonth's residence in the West Indies, during the transition from slavery to apprenticeship: with incidental notices of the state of society, prospects, and natural resources of Jamaica and other islands*, 2 vols. (Londres, James Cochrane, 1835), *A letter to W. E. Channing, D. D., on the subject of the abuse of the flag of the United States in the Island of Cuba, and the advantage taken of its protection in promoting the slave trade* (Boston, W. D. Ticknor, 1839), *Address on slavery in Cuba, presented to the General Anti-Slavery Convention* (Londres, Johnston and Barrett, 1940), *The island of Cuba: its resources, progress and prospects* (London: C. Gilpin, 1849), y *The Memoirs (chiefly autobiographical) from 1798-1886 of Richard Robert Madden, M. D., F.R.C.S.* (Londres, Ward and Downey, 1891).

lición de la trata de esclavos en el arco antillano. De gran repercusión en Europa fue su publicación de *Poems by a Slave in the Island of Cuba, Recently Liberated, Translated from the Spanish by R. R. Madden, M. D., with the History of the Early Life of the Negro Poet, Written by Himself, to Which are Prefixed Two Pieces Descriptive of Cuban Slavery and the Slave Traffic* (London: Thomas Ward and Co., 1840), en la cual se traducen al inglés siete poemas de J[uan] F[francisco] M[anzano] junto a su *Autobiografía,* no conocida en español hasta 1937 (José L. Franco, *Autobiografía, cartas y versos de Juan Fco. Manzano,* Municipio de la Habana, 1937). Se sabe que Madden se relacionó en Cuba con Domingo del Monte y un grupo de literatos que asistían a sus tertulias, con quienes compartió sus preocupaciones por la condición de los esclavos insulares y sus creencias abolicionistas. Al salir Madden de Cuba, llevaba consigo un muestrario literario cubano que incluía la *Autografía* de Manzano, escrita a instancias de del Monte, y entre otros escritos, la novela *Francisco: el ingenio o las delicias del campo,* por Anselmo Suárez y Romero. Madden indicó en el «Prefacio» a *Poems by a Slave...* que había depositado los originales de los poemas en manos del secretario de la «British and Foreign Anti-Slavery Society». Una de las cartas de Wiffen a Usoz habla de enviarle copia de todos los poemas del esclavo cubano «if Madden permits» (27 de septiembre de 1842, desde Woburn, Inglaterra): lo que nos hace pensar que Madden recobró los originales después de 1840, permitiéndole a Wiffen, también abolicionista, que copiara los materiales que le interesasen[2]. Desconocemos si Madden estuvo relacionado con Victor Schoelcher[3], el abolicionista francés.

Benjamín B. Wiffen demuestra en su epistolario y obra un compromiso moral con el antiesclavismo —devoto miembro de la Sociedad de Amigos, dedicó su vida a fomentar actividades libertarias y divulgar escritos de espiritualidad religiosa[4]— pero parece ser casual su nexo con R. R. Madden, burócrata, funcionario gubernamental con una misión referente a la trata de negros prohibida en los dominios de la Gran Bretaña desde 1807 y supuestamente en proceso de supresión en las colonias españolas por virtud del tratado firmado el 23 de septiembre de 1817. Sólo

[2] Ya que es ésta la vez primera que se asocia el nombre de Madden con el de Wiffen, carecemos de otra información que la presentada en esta comunicación. La relación entre Madden y Usoz tampoco se conocía antes; Domingo Ricart, en «Notas para una biografía de Luis Usoz y Río» (*Studia Albornotiana,* 13, año 1973, 437-532), no señala conexión alguna con Madden o literatos cubanos.

[3] Tradujo al francés tres poemas de Manzano: «Sonnet» [«Treinta Años»], «A la ville de Matanzas» y «Au Mont Quintana», y los publicó en su *Abolition de l'esclavage, examen critique des préjugés contre la couleur des africains et des sang-mêlé* (París, Pagnerre, 1840), 89-92.

[4] Ver: Edward Boehmer, *Bibliotheca Wiffeniana,* 3 vols. (Strassburg, 1874).

se conoce que ambos participaron en las deliberaciones y acuerdos llevados a cabo en la Convención General Antiesclavista de 1840 en Londres, durante la cual Madden presentó un informe acerca del estado de la esclavitud en Cuba. El examen de los documentos legados por ambos apunta al estadista cuáquero David Turnbull[5] como punto de enlace, pero no hay evidencia de colaboración.

La asociación de Wiffen con Usoz es bastante conocida, particularmente por los estudiosos de la literatura de carácter reformador de los siglos XVI y XVII, de la edad conflictiva española. En cooperación ejemplar, ambos proyectaron y realizaron la edición en veinte volúmenes de obras consideradas «heterodoxas,» rescatadas del olvido mediante la colección *Reformistas Antiguos Españoles* (publicados entre 1847 y 1865). La *Bibliotheca Wiffeniana,* descrita por Edward Boehmer, atestigua esa empresa de dedicados a la erudición y a la divulgación del mensaje cristiano sin envolturas socio-políticas, además de hacer hincapié en la constante amistad entre Usoz y Wiffen, quien se llamó a sí mismo «prosélito literario» del español. Las cartas que se conservan de Usoz a Wiffen (colección incompleta, numerada por Wiffen, en la Biblioteca de Wadham College, Oxford) son básicas para la dilucidación de la ideología y el activismo sin ruido de Luis Usoz. Las cartas de Wiffen a Usoz no se han podido localizar hasta ahora, y se especula que se encuentran traspapeladas en la Biblioteca Nacional de Madrid. Que sepamos estas tres cartas que contienen nuestro hallazgo de trece poemas de Juan Francisco Manzano son las primeras que se han descubierto de esa abultada correspondencia.

Nacido en Chuquiraca, en el Virreinato del Perú (Provincias de Charcas, ahora Bolivia), Luis Usoz y Río no fue entendido por sus coetáneos, maltratado por Menéndez Pelayo, quien, en la *Historia de los heterodoxos españoles*[6], lo describe como un Alonso Quijano desquiciado por los libros de erudición, arrinconado por la crítica exaltadora de los eruditos decimonónicos, y sólo últimamente se ha comenzado a descifrar su vida y obra (Domingo Ricart, en *Studia Albornotiana,* Vol. 13, 1973). Resalta su labor como editor crítico y traductor, y se reconoce su genuina preocupación por los acusados de *herejía* y los injustamente encarcelados en su época. Su visión del mundo como una conjunción de puntos de vista, cada

[5] Nombrado Cónsul General de la Gran Bretaña en Cuba en 1840, fue acusado de intromisiones y de fomentar conspiraciones entre los esclavos, y finalmente relevado de su cargo en 1842. Turnbull viajó por todas las Antillas en función de pesquisador; ver su informe *Travels in the West-Cuba with notices of Porto Rico and the slave trade* (Londres, 1840). Se encontraba en Cuba durante la estadía de Madden allí. Turnbull era, a su vez, amigo de Wiffen.

[6] *Edición Nacional de las Obras Completas de Menédez Pelayo* (Santander, Aldus, 1948), vol. 40 («Heterodoxia en el siglo XIX»), 319-325.

uno con derecho a expresarse libremente, pudo en parte dimanar de su niñez entre españoles, criollos, indios, mestizos y negros en el sur del Perú virreinal (nació el 13 de noviembre de 1805, y fue enviado a España con sus hermanos cuando murió su madre en Arequipa en 1813): su padre, José Agustín de Usoz y Mori, ocupó varios cargos jurídicos en Charcas, y de acuerdo con su hijo Luis en carta a Wiffen: «Por haberse metido a proteger —quizá con demasiado celo— a los naturales de América contra la tiranía de los Virreyes y demás autoridades militares, sufrió graves peligros y disgustos...»[7] Después de estudiar Derecho Civil en la Universidad de Alcalá, donde también se distinguió en el dominio del griego y el hebreo, su convicción de la razón del pensamiento libre floreció mientras estudiaba becado en el Real Colegio de San Clemente de los Espa]oles en Bolonia (del 15 de diciembre de 1828 al 5 de octubre de 1833), en donde se doctoró. Su matrimonio en 1838 con María Sandalia del Acebal y Arratia, sostén constante y colaboradora en sus actividades, llevó a Usoz a la plena articulación de su compromiso de toda la vida con la defensa de los «perseguidos por su apego a la cristiana libertad» («Observaciones», Vol. XX de *Reformistas Antiguos Espa]oles,* publicado en 1865, poco antes de morir). El viaje de los recién casados los llevó a Italia (oto]o de 1838 a enero de 1840), a París (febrero a marzo de 1840) y, de gran importancia, a Londres (abril a septiembre de 1840), donde conoció a B. B. Wiffen a través del conocido activista cuáquero Josiah Forster; encuentro decisivo que describe Wiffen así

> «While we walked along the streets our conversation continued; and in order to correct what I thought was an erroneous view, entertained by people who travel in foreign countries to view the productions of the Fine Arts, I made the remark that I did not think it was by pictures, statues, and vases, that the civilization of nations was advanced; but that religious liberty the real freedom of moral and religious thought and action, was the only basis of true civilization. The heartiness with which he expressed his concurrence with this sentiment, showed me that it was no new trought, but one familiar to his mind *(Bibliotheca Wiffeniana* I, 10-11).

En esa primavera de 1840 en Londres coincidieron tres actos cívicos que determinarían el que Luis Usoz y Río se convirtiera en custodio de una peque]a colección de composiciones literarias, en parte inéditas, de cubanos: la sesión ejecutiva del Comité Central de la Sociedad Bíblica de

[7] Carta del 5 de noviembre de 1851. Su padre regresó a Madrid en 1817, depuesto de su cargo mediante petición del general Pezuela, Virrey del Perú.

Londres, a la cual Usoz asistió en compa]ía de Josiah Forster, la Asamblea Anual de la Sociedad de Amigos, a la cual B. B. Wiffen asistió pero no sabemos si Usoz fue con él a alguna de las sesiones, y la Convención General Antiesclavista donde R. R. Madden describió la esclavitud en Cuba y a la cual Wiffen asistió (no se sabe si Usoz estuvo presente)[8]. Se triangulan así Cuba, Londres y Espa]a: una de las consecuencias sería la copia que hizo Wiffen de los papeles cubanos de Madden y el reencaminamiento de esos textos literarios a manos de Usoz.

Ofrecemos aquí un esbozo, a la manera de registro, del contenido de los manuscritos en la colección Usoz que nos conciernen:[9]

Legajo 1. [Seis hojas].

1.1 «Escenas de la vida privada en la isla de Cuba» [Relato; lo identifico escrito por Felix Tanco].
1.2 «El Ranchador»; [Relato; lo identifico de P. J. Morillas.]
1.3 «A Cuba»; principia: «[Quién, mi dulce Se]ora, tierra madre...» [Poema].
1.4 «A Cuba», principia: «[De qué sirve que mi Cuba...» [Poema].
1.5 «La Rival Imajinaria»; principia: «Por Dios, no culpéis, Se]ora...» [Poema].
1.6 «Un niño en la Habana (día 8 de mayo de 1837).» [Mini-cuadro de costumbres; autor sin identificar].

Legajo 2. [Seis hojas].

2.1 Carta de B. B. Wiffen a L. Usoz (27 de septiembre de 1842), en sobre dirigido a María Sandalia del Acebal (Calle de Atocha frente / a Trinidad / No. 27 / Madrid). [Una hoja].
2.1.1. «La Cucuyera»; principia: «Un incauto cucuyo...» [Romance heptasilábico].
2.1.1. «Treinta Años»; principia: «Cuando miro al espacio que he corrido...» [Soneto].
2.2. Hoja adjunta a la carta anterior; se colige que fue un envío aparte, porteado por George William Alexander, al que alude Wif-

[8] «Proceedings of the General Anti-Slavery Convention Held in London, 1840», *The Ecclectic Review*, 8 (July-December 1941), 227-247.

[9] La edición con estudio de estos materiales está en marcha. Trabajo ahora con los textos 1.1 y 1.2. Los textos 1.3, 1.4 y 1.5 se publican en la *Revista Interamericana de Bibliografía* (diciembre de 1984). El legajo 2 aparecerá dentro de un libro *(Poesías de J.M. Manzano, asclavo en las islas de Cuba: «Desgracia y poesía únicamente / los dones fueron que encontré en mi cuna»;* en La Habana, para 1985 ó 1986), donde se incluyen informaciones biográficas y bibiográficas extensas acerca de Luis Usoz. Los textos 3.1.1 a 3.1.5 se publicarán en *Cuadernos hispanoamericanos* (Madrid, para 1986): edición en colaboración con Rolando Hernáldez-Morelli.

fen en la carta de 8 de octubre de 1842. Contiene un mensaje *personal.*

2.2.1. «La Religión»; principia: «Cuando triste levanto...» [Canciones aliradas].

2.2.2. «Un Sueño. A mi segundo hermano»; principia: «Tú, Florencio, que sabes...» [Romance heptasilábico en estrofas cuarternarias].

2.2.3. «A la Calumnia»; principia: «Calle la audacia atrevida...» [Décima].

2.2.4. «Desesperación»; principia: «Piérdase el mundo. Encadenados caigan...» [Romance endecasilábico].

2.3. Carta de B. B. Wiffen a L. Usoz (8 octubre de 1842) en sobre dirigido a María Sandalia del Acebal (Calle de Atocha / frente de la Trinidad / No. 27 / Madrid). [Una hoja].

2.3.1. «La Música»; principia: «Detén la diestra, mano encantadora...» [Silva].

2.3.2. «A la ciudad de Matanzas después de una larga ausencia»; principia: «Testigo un tiempo, campo venturoso...» [Soneto].

2.3.3. «Una hora de Tristeza»; principia: «Salve soberbio cerro de Quintana...» Envía hasta el verso 48 («de la beldad campestre») con nota «To be continued» [Silva].

2.4. Carta de B. B. Wiffren a L. Usoz (10 de noviembre de 1842), en sobre dirigido a Luis de Usoz y Río (Coruña, Spain). [Una hoja].

2.4.1. «IX continued» (vv. 49 a 90 de «Una hora de Tristeza»; principia: «A do reinar debía...»

2.4.2. «A la Muerte»; principia: «¡Oh parca denegrida...» [Romance heptasilábico].

2.4.3. «La esclava ausente»; principia: «¡Oh dulce efecto del amor más puro!...» [Romance endecasilábico].

2.4.4. «El Reloj Adelantado»; principia: «en vano, Reloj mío, ...» [Romance heptasilábico].

2.5. Dos hojas adjuntas a la carta anterior, pero en ésta se mencionan sólo poemas IX, X, XI y XII con una alusión al «rest of the poems» a enviarse con Alexander.

«La visión del Poeta. Compuesto en un Injenio de fabricar azúcar»; principia: «Cuando en la cima allá de un alto pino....» [Octavas reales]. La segunda hoja, escrita sólo al recto, lleva un mensaje al final: «All the sheets marked [2] ar by the same author, containing 13 poems. They are entitled *Poesías de J. F. Manzano, esclavo en la isla de Cuba*». Al pie se halla un lema de dos versos: «Desgracia y poesía únicamente / los dones fueron que encontré en mi cuna».

Legajo 3. [Dos hojas y un papel suelto].

3.1. *Elegías cubanas* [Sin títulos, se identifican por el primer verso].
3.1.1. «Ese azul de tu cielo que hechiza...»
3.1.2. «Lanzando las sombras espesas y frías...»
3.1.3. «De la tarde el crepúsculo apacible...»
3.1.4. «En la tarde, Gonzalo: en occidente...»
3.1.5. «Cobija ya la noche con su manto...»
3.2. «Ms papel en que están...» [Recorte del envoltorio de los ahora tres legajos: rotulado por Usoz].

El legajo primero presenta en conjunto un retrato de la sociedad cubana, desde el punto de vista de sus componentes «liberales» que apuntan fallas y virtudes, ignorancia e ilustración, crueldad y conciencia de justicia, y ante todo la visión romántica del yo atrapado en una situación injusta de la que no se puede librar. el texto 1.6. fue traducido por R. R. Madden, y publicado en *Poems by a Slave...* como «A Specimen of Inedited Cuban Poems, Presented to Dr. Madden on His Departure From Cuba» (págs. 112-115; principia: «Cuba, of what avail that thou art fair!»). Los textos en prosa son inéditos, excepto «El Ranchador», que se publicó en forma revisada en la revista *La Piragua* en 1856.

El segundo legajo, que contiene los poemas de Juan Francisco Manzano, representa un descubrimiento importante. El texto 2.4.3 no pudo ser escrito por Manzano, pues es de una mujer: falta de perspicacia de Wiffen al trasladarlo de los originales en poder de Madden. De los doce restantes, nueve se habían publicado en Cuba (entre 1873 y 1841: 2.1.1, 2.1.2, 2.2.1, 2.2.2, 2.3.1, 2.3.2, 2.3.3, 2.4.2 y 2.4.4), pero en el manuscrito de la BNM se encuentran versos que fueron censurados al imprimirse. Un poema sólo se conocía mediante la traducción de Madden (2.2.3: «A la Calumnia»); es el texto original frustradamente buscado por Roberto Friol *(Suite para Juan Francisco Manzano).* La Habana, 1977; pág.34 nota 9). Dos de los poemas no se han traducido o publicado antes (2.2.4, y2.5); de particular valor es «La visión del Poeta. Compuesto en un Injenio de fabricar azúcar».

El último legajo ofrece las consideradas como perdidas «Elejías Cubanas» por Rafael Matamoros y Téllez: poemas de decidida vena antiesclavista. En éstas, el esclavo negro es más que un tema que permite la reflexión, pues en ellas el esclavo se persona junto al poeta, particularmente en la elegía segunda. La simpatia por el oprimido, tan característica en los escritos libertarios de la época se hace aquí nexo empático.

Tenemos aquí que preguntarnos: por qué no publicó Usoz estos textos literarios, ni siquiera los dio a conocer, cuando se puede presumir que era antiesclavista incondicional? ¿Quizá fue por esto mismo: por la incon-

dicionalidad de sus creencias que le hacía desconfiar de toda actividad que tuviese un programa político sujeto a las componendas, a las avenencias con lo que no se cree para ahorrarse una confrontación o para permitir la continuidad de los procesos legislativos. Un examen de los debates parlamentarios acerca de la abolición de la esclavitud en las colonias espa]olas indican un ofuscamiento con la fraseología en las estipulaciones de obligaciones internacionales en los Tratados entre las potencias europeas, e imperativos mercantiles asumen precedencia sin tener en cuenta consideraciones éticas.

Los mismos reformistas cubanos que, como escribe Domingo del Monte, nunca pudieron escuchar «sin que hirviese en ira el alma / el bárbaro atroz chasquido / del látigo en carne esclava[10]», concentraban sus esfuerzos en al abolición del comercio de esclavos haciendo caso omiso de los principios morales requerientes de la emancipación de seres humanos privados de derechos naturales y jurídicos. Para Usoz, la esclavitud, en principio y en práctica, era incompatible con la esencia del cristianismo y el proceder genuinamente cristiano. El criterio doble de conducta de la sociedad en que vivía, análogo al del siglo XVI que tanto se empeñó en poner al descubierto, le impedía ser partícipe de actividades cuya doblez siquiera se insinuase: de ahí que, aunque antiesclavista, se mantiene al margen de la actividad abolicionista entre-dos-aguas peninsular.

La única publicación antiesclavista de Usoz es un folleto impreso en 1842: *Carta sobre varias objeciones a la emancipación de los esclavos en las Colonias Españolas. A los Señores Redactores de «El Sevillano»* (San Sebastián, por Ignacio Ramón Baroja, 1842). El año anterior, B.B. Wiffen y George W. Alexander habían ido a España, comisionados por la sociedad de Amigos en Londres, para presentarle a Baldomero Espartero (Regencia desde marzo de 1841 hasta agosto de 1843) una solicitud razonada de la emancipación de los esclavos en ultramar: fueron bien recibidos y se prestó atención a los argumentos libertarios de ésos, pero el proyecto enviado por el progresista Regente a las Cortes —dadas a las divisiones intrapartidarias y a las maquinaciones con las camarillas palatinas, además de estar sujetas al vaivén político ocasionado por los *manifiestos* civiles y los *pronunciamientos* militares— se sofocó dentro del caos ocasionado por las crisis ministeriales y las continuas disoluciones de Cortes. Ese mismo

[10] En «La Patria», antologizado en *Romances cubanos del siglo XIX* (selección y prólogo de Samuel Feijoo; Universidad Central de las Villas, 1964), 178-180. El «liberalismo» de del Monte y su círculo se contradice en cartas privadas *(Centón epistolario de Domingo del Monte,* 7 vols. La Habana: Academia de la Historia de Cuba): actuaban por temor del constante aumento demográfico de la población negra, y buscaban un modo de detener la importación de más africanos.

año de 1841, Usoz, con su esposa, visitó a Wiffen en Inglaterra: sus actividades en Inglaterra se nos velan. Las cartas de Usoz a Wiffen indican un constante movimiento de ése en 1842: mayo en Burgos, junio en Santander y Bilbao, julio en San Sebastián, donde publica la *Carta sobre...*, octubre en un lugar que desconocemos, donde se reunió con George W. Alexander otra vez y éste le entregó un envío de Wiffen (texto 2.2 de nuestro registro), y noviembre en la Coruña (carta que registramos 2.4). No tenemos otras noticias de la participación de Usoz en menesteres abolicionistas hasta la primavera de 1851: cuando sube al poder Bravo Murillo, después del cuasidictatorial gobierno de Narváez apuntalado en la reaccionaria Constitución de 1845, los cuáqueros ingleses William Forster y Edmund Richards, antiguos amigos de Usoz, fueron a Madrid a reiterar la petición de una ley inmediata de la abolición de la esclavitud, pero éste no les acompañó en público para evitar que se perjudicara la edición de los *Antiguos Reformistas* con los inevitables ataques de sus enemigos en acecho, aunque sí se reunió con ellos (marzo a junio de 1851). Las cartas de Usoz a Wiffen desde 1851 en adelante muestran gran recelo de que su quehacer de matiz internacional impida la continuación de su misión editorial— el Concordato entre España y la Santa Sede, ratificado el 17 de octubre de 1851, reconocía las autoridades clericales como reguladoras de la imprenta y determinadoras de cuáles libros eran nocivos a la juventud—, además de señalar una crisis de conciencia al hallarse él, un pacifista, ante la posibilidad de que, por razones de los alzamientos de 1854 que activaron la Milicia Nacional obligatoria, tuviera que ingresar en el servicio militar[11]. En 1864, por vía de Wiffen, envía un donativo para los esclavos libertos en los Estados Unidos, y el 15 de mayo de 1865, tres meses antes de su muerte (17 de agosto de 1865), le pide a Wiffen la dirección del Comité Central contra la Esclavitud, entonces presidido por el hijo de su amigo G. W. Alexander.

En fin, se puede concluir que la misión primaria que se autoasignó Usoz fue la divulgación de literatura que, por intolerancia religiosa, se había impedido circular en España: el rescate del olvido de las «reliquias de los españoles perseguidos por su apego a la cristiana libertad» (leitmotiv persistente desde el aquí citado «Prólogo» al Vol. I de *Reformistas...* de

[11] Escribe Usoz: «Antes saldría de España que tomar gentílicamente las armas de guerra» (11 de octubre de 1854). Hay en Usoz, a pesar del sigilo a que le obligaba su labor realizada en una España asida a vestigios inquisitoriales, la valentía del hombre íntegro que le lleva a escrupulizar acerca de la condición del anonimato: «Estoy casi resuelto a imprimir mi nombre en cuanto salga adelante. No poner mi nombre... me parece disminuye el crédito de las cosas que se dicen: es una prudencia que se acerca a la doblez» (carta a Wiffen del 7 de julio de 1858).

1847). A pesar de que las noticias que poseemos acerca de Usoz adolecen de lagunas, íntimamente ligado a esa dedicación se descubre un compromiso con la emancipación incondicional de los esclavos. Estos dos modos de dejar una huella en la historia representan un mismo camino, pues, como Usoz escribe en la «Introducción» a la edición de *Dos diálogos escritos por Juan de Valdés* (Madrid, Juan Aguirre, 1850; vol. IV de *Reformistas....):*

> La relijión no puede aprenderse, ni poseerse, a manera de los demás conocimientos, i adquisiciones humanas: ni una relijión aprendida, i no inspirada, producirá jamás una relijiosidad nacional, que a su vez, produzca el único cimento sólido de la libertad política de los pueblos, que es la libertad religiosa. Y sin ambas cosas no se obtendrá la mejora intelectual, ni sin ésta, la prosperidad material a que puede aspirar el hombre (pág. XIII).

El amor de Luis Usoz y Río por los libros beneficia la Biblioteca Nacional de Madrid: testa 11.509 volúmenes, raros en su mayoría, además de todos sus papeles personales. La colección, todavía no catalogada, encierra latente una mina de textos literarios e informaciones histórico-sociales. Los textos literarios cubanos que por ventura hallamos —los manuscritos sumariamente descritos aquí— representan una infinitésima parte de lo que queda por encontrar. Es significativo que, cumpliendo la última voluntad de Usoz, su esposa remitiera la obra conclusa a la Sociedad Bíblica de Londres, mientras que el contenido de su biblioteca, riquísima en materiales para investigaciones en potencia, se depositara donde los libros y manuscritos custodiados por él le fuesen asequibles al futuro, en el cual siempre confió.

ADRIANA LEWIS GALANES

Temple University
Philadelphia, Pennsylvania